

Pero la villa no tiene local para acoger la donación

nosa colección precisa de un local, de unas salas donde se exhiba y donde pueda ser expuesta a la consideración del público o de quienes quieran consultar los libros. Y aquí es donde surgen los primeros obstáculos a tan noble propósito.

PALAMÓS Y SU MUSEO

El interés de Palamós por la cultura no es de hoy, sino que se remonta a muchos años. Prácticamente, cuando ningún pueblo del litoral gerundense se preocupaba de estas cosas, Palamós creó su "Museu Cau de la Costa Brava", en el que se guardan cosas muy valiosas, entre ellas cuadros de Sert, Triadú, Vila Puig, una extensa colección de ex-libros, cerámicas prehistóricas...

Cuando se crearon los ya famosos "Premios de Pintura Villa de Palamós", una loable iniciativa del mecenas don Luciano Vergara, se estipuló que el primer premio de cada concurso, que es el que subvenciona el



Los Premios "Villa de Palamós", constituyen otro acicate para la creación de un gran museo en la villa.

Margarita Marsá", amén de que si este Museo alcanzara el brillo de su antecesor, el ya histórico "Cau", a buen seguro que no faltarían mecenas que cuidarían de que fuese prosperando.

¿DÓNDE SITUAR EL MUSEO?

Planteando el asunto con toda su crudeza, hemos de convenir que si no

nes, una en Calonge y otra en Palamós, sin utilidad práctica alguna y a riesgo de irse deteriorando, es esperar demasiado de la bondad del generoso mecenas.

Palamós, a nuestro entender, dispone de un lugar excelente para, tras unas obras de albañilería, pasar a tener la categoría de un gran Museo. Nos referimos a la Casa de la Cultura, el enorme caserón que con gran acierto ha adquirido en propiedad el Ayuntamiento para disfrute de la ciudad. En este edificio hay habitaciones suficientes para acotar un Museo, un gran Museo que recogiera lo que se ofrece en el "Cau de la Costa Brava", los cuadros del "Premio Villa de Palamós", el legado de la Fundación "Margarita Marsá" y cuantas obras fuesen donadas en el futuro.

CONCLUSION

Todo es cuestión de decidirse y dar el primer paso. Palamós, adelantada artística de la Costa Brava, no debe rezagarse y menos perder esta ocasión única de ser sede de una notabilísima Fundación Cultural. Las futuras generaciones podrían demandarlo.

Jaime Sureda Prat

Creación de la Fundación Cultural "Margarita Marsá"

Ayuntamiento, se quedaría en la ciudad; y así vemos cómo en la actualidad en la Casa Consistorial, colgando de las más variadas paredes, se exhibe una policromada colección de obras todas ella galardonadas y que se deben a firmas de gran valía en la actualidad y que en el futuro pueden alcanzar fama y pasar a la historia del arte contemporáneo. Todo esto induce a pensar que Palamós merece disponer de un Museo, pero no de una sala anacrónica y raquítica, como es la del "Cau de la Costa Brava", sino de unas amplias naves donde resplandezca en toda su brillantez este tesoro que ya constituyen los "Premios Villa de Palamós" y en donde, además, se destinasen unos espacios a las colecciones del legado de la "Fundación

se destina de inmediato un lugar para Museo se corre el peligro de que la Fundación que brinda don Angel Marsá cambie de ciudad y, en consecuencia, Palamós pierda esta gran oportunidad. Por eso entendemos que no hay que ir con paños calientes, sino afrontar el problema con realismo, pues a nadie gustaría apechugar con la responsabilidad de saberse culpable de una frustración semejante con el consiguiente perjuicio moral y crematístico para la villa. Es, en suma, el momento para acordar algo positivo o para decirle lisa y llanamente al donante: "Don Angel, Palamós no dispone de local para aceptar su obra".

Esperar que el señor Marsá se resigna a que su legado se amontone, como está hoy día, en dos habitacio-